



Boletín Oficial

DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.—Se suscribe en la Imprenta de D. Francisco Paz, Fueate del Rey núm. 18, á 20 rs. trimestre para esta Capital y 30 para Spua franco de porte por trimestres adelantados.—Números sueltos á 12 cuartos el pliego.

Parte oficial.

PRESIDENCIA DEL COSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (q. D. g.) y su augusta Real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

GOBIERNO DE PROVINCIA.

CIRCULAR NÚM. 345.

Dictando disposiciones para regularizar los partidos médicos y la percepción de dos ó mas sueldos en empleados municipales.

Beneficencia y Sanidad.—Negociado 3º.

Resultando de las noticias facilitadas á este Gobierno que son repetidos los casos en que un mismo Médico percibe dos ó mas sueldos de distintos municipios por la asistencia facultativa de los enfermos encuinendados á su cuidado, contraviniendo así lo terminantemente dispuesto en el art. 4º de la ley de 9 de julio de 1855, que prohíbe toda duplicidad en diaberes, ya sean del Estado, ya de la provincia ó del municipio; y debiendo regularizarse este servicio sin faltar á las prescripciones legales y sin que se perjudiquen los intereses municipales ni la mejor asistencia de los enfermos pobres, he acordado prevenir á los Sres. Alcaldes de esta provincia que desde la publicación de la presente circular, no satisfagan sueldo alguno por tal concepto sin que al firmar el recibí, consignen los citados profesores la declaración de no percibir otro haber que el expresado en la nómina, á cuyo efecto quedan en la obligación de no prestar sus servicios facultativos á más de un distrito y optar, dentro del preciso término de 15 días, por la localidad que mas convenga á sus intereses.

Esta prevención es extensiva también á todos aquellos empleados mu-

nicipales que se hallen en idéntico caso respecto del percibo de mas de un sueldo, sobre cuyo exactísimo cumplimiento exigiré una estrecha responsabilidad y los debidos reintegros al Alcalde y Secretario interventor que autorizase los pagos; todo, con reserva de determinar lo que corresponda por lo que hace á las percepciones indebidamente hechas, anteriores á la disposición que hoy adopto.

Pero teniendo igualmente en cuenta que los enfermos pobres no puede privárselos de la asistencia inédica á que tanto derecho tienen, circunstancia que ofrece algunos inconvenientes en esta provincia por la escasez de facultativos, es indispensable que poniéndose de acuerdo entre si los Alcaldes de los distritos limitrofes con objeto de allegar mas recursos, propongan á este Gobierno la creación de partidos médicos, sujetándose á las prescripciones de la ley de Sanidad y á lo que sobre este particular dispone el Real decreto y reglamento de 9 de noviembre de 1864.

Espero que las autoridades á quien me dirijo comprenderán toda la importancia de este servicio y le dedicarán una especial preferencia, cuidando de elevar dichas propuestas en el improrrogable plazo de 30 días que concedo para el objeto expresado.

Orense 26 de octubre de 1867.
El Gobernador,
Lucas García de Quiñones.

CIRCULAR NÚM. 346.

Sección de orden público.—Negociado 4º.

Hallándose en descubierto los Ayuntamientos que expresa la lista que á continuación se inserta, por el concepto y años que la misma indica, he dispuesto antes de proceder contra ellos rigorosamente, llamarles la atención y fijarles el tér-

mino de 8 días para solventar este crédito; en la inteligencia de que trascurridos sin verificarlo, ademas de las dietas que tendrán que satisfacer á un comisionado de apremio, les exigiré la responsabilidad en que incurrieron por su apatía.

Orense octubre 28 de 1867.

El Gobernador,
Lucas García de Quiñones.

Relacion de los documentos de Vigilancia pública existentes en los Ayuntamientos de la provincia que no hicieron efectivos en esta Depositaria, y para cuyo objeto se les fija el improrrogable término de ocho días.

AYUNTAMIENTOS.	Núm. 1.º		Núm. 2.º		Idem 3.º		Idem 4.º		TOTAL
	AÑO DE 1862.	Para cabezas de familia á 10 milésimas.	Para sirvientes á 100 milésimas.	Para cabezas de familia.	Para lo que no lo son.	Establecimientos públicos á 100 milésimas.	Escuds. Mills.		
Allariz.....	934	80	»	»	49	121	600		
Baltar.....	550	10	»	»	»	56	»		
DE 1863.									
Baltar.....	550	10	»	»	»	56	»		
Cualedro.....	304	3	»	»	»	50	500		
Gomesende.....	500	»	»	»	»	50	»		
Irijo.....	600	5	»	»	»	60	500		
Maceda.....	500	5	»	»	4	55	700		
Pereiro de Aguiar.....	400	10	»	»	»	41	»		
Sandianes.....	200	4	»	»	»	20	400		
Sarreaus.....	500	10	»	»	»	51	»		
DE 1864.									
Ginzo.....	572	8	»	»	»	38	»		
Gomesende.....	400	»	»	»	»	40	»		
Irijo.....	200	»	1	»	»	20	»		
Laza.....	»	6	»	»	»	600	»		
San Amaro.....	68	»	»	»	»	6	»		
Sarreaus.....	500	4	»	»	»	50	400		
DE 1865.									
Gomesende.....	400	»	»	»	»	40	»		
Irijo.....	200	»	»	»	»	20	»		
Junquera de Ambia.....	500	6	»	»	»	50	600		
Laza.....	200	»	»	»	»	20	»		
Oimbra.....	200	»	»	»	»	20	»		
Sarreaus.....	500	4	»	»	»	50	400		
Villar de Barrio.....	500	»	»	»	»	50	»		
Villardelbos.....	460	4	»	»	»	46	400		
DE 1866.									
Bande.....	»	»	420	600	»	»	»		
Barbadanes.....	»	»	50	140	»	»	»		
Beariz.....	»	»	527	144	»	»	»		
Blancos.....	»	»	50	50	»	»	»		
Bollo.....	»	»	50	50	»	»	»		
Calbos de Randín.....	»	»	200	500	2	4	600		
Carballino.....	»	»	»	100	»	»	»		
Cartelle.....	»	»	200	200	»	»	»		
Castrelo del Valle.....	»	»	60	70	»	»	»		
Castrelo de Miño.....	»	»	150	200	»	»	»		
Celaouva.....	274	2	»	»	»	27	600		
Chandreja.....	100	6	400	500	»	»	10	600	
Freás de Eiras.....	»	»	200	200	»	»	»		
Gudiña.....	»	»	100	200	»	»	»		

Los coraceros se quitarán las corazas á su vez, y adosando los petos con los espaldares, las colocarán debajo de los asientos de modo que la parte cóncava quede en frente del paso de entrada al carroaje, con lo cual se conseguirá la mayor holgura posible para que los individuos puedan estirar las piernas debajo de los asientos. (Véase la lámina 6.º figura 2.º)

Art. 84. Todas estas operaciones preparatorias se ejecutarán con prontitud y sin confusión, dirigiéndolas los Oficiales, para que de este modo sean más precisas y mejor ejecutadas; sobre todo sin desperdiciar tiempo.

Art. 85. Para subir la tropa á los carroajes se tendrá presente todo lo dispuesto respecto de la infantería, cuidando se observen rigurosamente las prevenciones de órdenes que se establecen al tratar de la misma.

No se omitirá marcar la numeración correlativamente con yeso en los estribos de los carroajes en que embarque el personal de tropa, para que en los altos y descansos no duden cuando vuelvan á subir á ellos.

Los estandartes se colocarán en el wagon de los Jefes.

Art. 86. A los individuos que vayan al cuidado del ganado se les encargará de impedir sacar la cabeza por las ventanillas, previniéndoles también que al oír el silbato de la máquina cuando lleguen cerca de las estaciones deben cogerlos por las cabezas para ayudarlos y prepararlos al choque de los carroajes en aquellos momentos en que siempre se experimentan oscilaciones bruscas, que sorprenden á los animales.

Los soldados nombrados para el cuidado de los caballos se elevarán cuando lo considere oportuno el Jefe de la fuerza, debiendo advertirseles cuidar de revolver la paja que echan al ganado en los matorrales de heno y de darles pienso y agua dentro del wagon cuando se detenga.

También se les encargará que en caso de cualquier accidente que pudiese ocurrir en los wagens en que vayan deban hacer una señal al exterior de los mismos, como, por ejemplo, agitar un pañuelo por las ventanillas, para que, visto por los guarda-frenos, puedan dar aviso y mandar, si fuese necesario la detención del tren.

Art. 87. Los Jefes y Oficiales se embarcarán seguidamente de la tropa, observándose cuantos detalles están previstos para tales casos respecto de la infantería, sin omitiendo el Jefe principal, momento antes de partir, recorrer rápidamente el frente de los carroajes que forman el tren, para asegurarse que nadie ha saltado que disponer y que se hallan cumplidas todas las prescripciones de reglamento y las particulares que

hubiere dictado, además. Si el tiempo lo permitiere y saltase que llevar alguna, mandaráse ejecuto inmediatamente.

Altos y estaciones.

Art. 88. En todos los altos ordinarios que efectúe el tren con relación al itinerario de marcha que se habrá entregado al Comandante de la fuerza, por regla general se practicará análogamente cuanto se dispone para el arma de infantería; en el concepto de que por la guardia de protección del cuerpo, ó la que se nombre con oportunidad, deberá atenderse á las prescripciones obligatorias que se imponen á la de aquella arma.

Respecto de los soldados que vayan al cuidado del ganado, no se permitirá bajar de los wagens todos á la vez, debiendo permanecer cuando menos uno por wagon para no descuidar los caballos.

Art. 89. Siempre que los trenes puestos en movimiento para la conducción de esta arma tengan que detenerse en las estaciones, los respectivos Oficiales subalternos de los escuadrones bajarán de sus carroajes y pasarán á informarse de los soldados que vayan al cuidado del ganado, de las novedades que pudieran haberles ocurrido en la marcha, y seguidamente darán parte á los Capitanes para que estos á su vez lo transmitan á su Jefe.

Art. 90. En las grandes altos el Comandante dispondrá lo conveniente para el cumplimiento de las disposiciones que previamente hubiere determinado para que el ganado se alimente, teniendo en cuenta las observaciones que al efecto se indican en el artículo de piensos.

Igualmente determinará cuando lo considere opportuno se les dé de beber, especialmente si la estación fuése calurosa.

Art. 91. El relevo de los soldados que vayan al cuidado de los caballos será conveniente mandarlo ejecutar en los altos que se hicieren á mitad de camino.

Art. 92. En la estación penúltima á la de llegada el Comandante de la fuerza dará la orden para que se ponganbridas á los caballos y se preparen para su desembarque, que deberá tener efecto del modo conveniente que se explicará.

Desembarco.

Art. 93. A la llegada del tren á la estación de término del viaje se efectuará el desembarco del personal análogamente como se halla consignado para la infantería; los Oficiales serán los primeros en bajar de los carroajes, y seguidamente, al toque del clarin desenderá la tropa de los suyos sin confusión; los coraceros se pondrán sus corazas y todos recogerán sus armas, siendo inmediatamente conducidos por sus Oficiales al punto de desembarque del ganado.

El Jefe con anticipación se enterará de los medios de desembarque y de lo que la localidad del mismo permite para

que esta operación y la de ir organizando su fuerza se ejecute con mayor orden, si cabe, que la del embarque.

El Oficial encargado de los equipajes, con los asistentes y desmontados, atenderá á entregarse de aquellos tan ordinadamente como se hubiesen depositado en la estación de salida.

A su vez el encargado del cuidado de las sillas mandará á sus soldados las saquen del wagon y las coloquen en el andén con el mismo orden de numeración que las recibió, esperando para su entrega á que vengas por ellas; por manera que se ecente en sentido inverso lo que tuvo efecto para su embarque.

Art. 94. Suponiendo á la tropa á la inmediacion del muelle ó paraje de desembarque del ganado, el Jefe, análogamente á lo dispuesto para el embarque, mandará arrimar las armas en donde no sufran detrimiento, y prevendrá que á la vez de atender con una parte de sus soldados á que los caballos salgan de los wagens, se dirijan los demás á traer las monturas, que se reunirán por secciones de una manera semejante á la empleada ántes de haberse llevado al wagon en que fueron trasportadas.

Art. 95. Para el acto material del desembarque del ganado se procederá de la manera siguiente:

En las estaciones cuyos muelles proporcionen facilidad de poder arrimar los wagens, quedando sus pisos á nivel del de aquellos, se tendrán preparados los puentes de paso ántes de abrir las puertas de los mismos, los cuales se colocarán inmediatamente para la salida del ganado.

Los asientos de los soldados se suspenderán como se ejecutó para el embarque al exterior del wagon hasta que aquel quede desocupado, que se volverán á su lugar.

Para llevar á efecto el sacar los caballos de los wagens se emplearán inversamente los mismos medios que se pusieron en ejecución para su embarque. Por lo tanto los conductores de los números 7 y 8 entrarán en ellos y tomarán sus caballos, empezando el del 8 á desembarcarlo de frente si la puerta del wagon abierta para dar paso al muelle estuviera en dirección de las cabezas de los mismos; en el caso contrario lo hará salir con paso atrás hasta el muelle.

El conductor del 7 observará lo propio, debiendo por su orden seguir el 8, que ya con mayor espacio podrá volver sus caballos si fuese necesario dentro del mismo wagon y desembarcarlos de frente. Los conductores de los números 3 y 4 entrarán seguidamente en el wagon y tomarán los suyos, sacándolos al muelle respectivamente, pero saliendo el 4 ántes que el 3. El uno y el 2 desembarcarán acto continuo, pasando todos á formar al punto designado, en el cual pondrán sillas, y recogiendo las armas se prepararán para montar á caballo.

Art. 96. Así cuando al nombrarse en el artículo anterior por sus números los con luctores que embocaron sus caballos se prescinda de que han debido ser relevados á mitad del trayecto recorrido los que se dejaron en los wagens, la explicación tiene por objeto dar á conocer que para el desembarque se deben emplear los mismos ocho.

Art. 97. Las operaciones de desembarque del ganado, cuando no puedan ser simultáneamente ejecutadas en varios wagens por no permitirlo la amplitud de los muelles, se llevarán á efecto sucesivamente con toda la rapidez posible, debiendo, en caso de tener que emplear rampas de desembarque, proceder con precaución y sin precipitarse, para evitar que el ganado padezca.

Art. 98. En las operaciones de desembarque el Jefe de la fuerza la dirigirá de modo que sin saltar gente para sacar de los wagens el ganado que primariamente debe ponerse en tierra, otra parte de ella conduzca y ordene numéricamente por secciones las monturas para evitar toda confusión, especialmente si el acto de desembarque tuviera efecto de noche. Por estas poderosas razones el Comandante multiplicará su actividad y dispondrá celos y la procurarán de todos sus subordinados los respectivos Capitanes, á fin de no escasear tanto quanto conduzca al orden regulador que hará consegurable invertir menos tiempo en estas faenas, evitando confusiones que siempre producen pérdidas y la perturbación consiguiente cuando aquellas no son bien dirigidas.

Art. 99. En la estación de término de viaje se observará lo que análogamente se previene respecto del arma de infantería, para que, previas las instrucciones que reciba el Comandante de la Autoridad superior militar, á su llegada se dirija al cuartel ó punto que se le designe, esperando en otro caso á las que se les comunicuen por el Oficial que inmediatamente de su llegada deberá destacar para dar parte á la misma de su arribo.

Disposiciones excepcionales.

Art. 100. Cuando por razones de interés del servicio convenga que los caballos se embarquen con las monturas y equipo del jinete, se procederá, antes de colocarlos dentro de los wagens, á levantar las grúperas ó baticolas, aflojando las cinchas, y se recogerán los estribos colgándolos de sus porta-estribos. Las tercerolas ó carabillas no se dejarán nunca para estos casos con las monturas.

Art. 101. Como el caballo engallado y con el equipo del jinete naturalmente tiene que ocupar más espacio, es obvio que en tal caso solo podrán embarcarse en cada wagon seis caballos.

Cambios de linea.

Art. 102. En los cambios de linea, si

